

LAS ALAS SON PARA VOLAR

Cuántas veces nos hemos quedado parados ante al intento de hacer algo nuevo, de intentar algo que en realidad estamos deseando pero, nos hemos quedado quietos pensando.....¿qué pasará?, ¿y si nos equivocamos?....¿no será mejor no intentarlo ?

Cuando el pajarillo se hizo grande, su padre le dijo.

Hijo mío, no todos nacen con alas, no es que tengas obligación a volar, pero sería muy penoso que te limitaras tan solo a caminar, teniendo esas alas que el buen Dios te ha dado....Pero yo no sé volar, contesto el hijo.

Es verdad contestó el padre, y lo llevó hasta el mismo borde de la montaña. Ves, este es el vacío. Cuando desees volar, párate aquí, tomas aire, y vas a saltar al abismo extendiendo tus alas. ¿Y si me caigo?, contestó el pajarillo. Aunque te caigas, nada te pasará, sólo algunos magullones pero, te harán más fuerte para cuando lo vuelvas a intentar.



Volvió a su pueblo y se lo comentó a todos sus amigos. ¿Estás loco? le dijeron. ¿Quién necesita volar?...Sus mejores amigos pensaban lo contrario. ¿Y si fuera cierto? Decidió intentarlo y se subió a la copa de un árbol, y saltó.....Se hizo un gran chichón en la frente y por el camino se encontró con su padre. ¡Me mentiste! No puedo volar, ¡mira qué golpe me he dado!

Hijo mío--dijo el padre-- para volar, hay que crear el espacio de aire libre necesario para que las alas se desplieguen, es lo mismo que como tirarse en paracaídas. Necesitas altura para saltar.

Para volar, hay que empezar corriendo riesgos....Si no quieres, quizás lo mejor será resignarse y seguir caminando para siempre.